

Embotecada Municipal Apartado
12189 Madrid 282/5

Completo



EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 109
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 3 de Agosto de 1934

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

Al proletariado en general ¡ALERTA!

Se nos avecina un movimiento a todos los trabajadores, por la clase patronal de Jerez de la Frontera, en el cual tratan en su maniobra bajuna de lanzarnos a un paro general a todo el proletariado. Hoy el obrero jerezano debe de contar con la suficiente entereza y el ánimo de todo ser humano que trata de librarse de todas aquellas garras que nos aprisionan para que no seamos arrollados por esa clase de parásitos que no piensan nada más que en buscar la forma en que nos puedan ametrallar.

Todo obrero, como un sólo hombre, debe de estar alerta en el movimiento que se nos aproxima, para que en el momento más oportuno que observemos la menor represión contra nosotros, lanzarnos todos al paro general. Una vez más, debemos dar la prueba de unión que existe en la clase trabajadora, para que sufran otro mayor desengaño esa clase de vagos, y vea que los obreros se han percatado y se preparan para tener seguridad en sus movimientos. Sin embargo, es tan grave lo que oigo estos días, que mi silencio sería un peligro, aunque sea bajo el anónimo obtenido de cuyas gentes y cuyos procedimientos indignan a todo proletariado. Hay que ser fuerte en nuestras luchas, para no ser vencidos. Joven, que empieza tu vida a florecer, ser voluntarioso para salvar tu organización, que ella te responderá siempre como responde una madre para con sus hijos.

Lo mismo que las circunstancias de la vida moldean a la mayor parte de los individuos, haciéndoles obrar bajo el amenazamiento por el hambre a cambiar de ruta, lo mismo tenemos nosotros que hacer, para con ellos, hasta poderlos aplastar, para recabar de que llegue a nuestras manos todo nuestro producto y no seamos explotados tan miserablemente.

Los momentos se avecinan; todos debemos de llegar a la misma

conclusión y con esto ganaremos los desheredados de la vida el agravamiento de las huelgas, formándola en la Revolución Social.

Esta es la misión del hombre que lucha con cariño por la igualdad; por ese motivo, estos rumores que se han extendido con referencia a un lock-out los obreros jerezanos debemos cogerlo con entusiasmo para ver si podemos dar un avance para librarnos de la esclavitud en que vivimos; tenemos fe en una revolución; las necesidades son muchas, por la cual atraviesa el pueblo, de manera que si estais dispuestos a darnos la batalla porque se creen ustedes superiores a nosotros por tener armamento y contar con la fuerza pública, nosotros buscaremos los medios que estén a nuestro alcance para acabar con toda esa clase de salvajes que viven a costa de nuestra sangre y nos roban el pan de nuestros hijos.

HECHOS SON OBRAS

A la Juventud Socialista

Dice el fascista Manuel Bueno en «A B C», en su artículo «Noche vienesa»: «Preside la cena el principal de Staremborg, segundo a bordo de la nave del Estado. Un título ilustre y una historia militar brillante le han granjeado el prestigio para intervenir con éxito en la vida pública. Sus huestes no forman lo que se llama un partido, son una fuerza y acaban de probarlo aniquilando al socialismo a tiros y a cañonazos.» Sigue: «En la política, como en la biología, todo alumbramiento se produce con dolor. Hoy la política es antes que pensamiento, audacia y riesgo.»

Basta tener una historia más o menos cuartelera, para tener éxito en política, según esta ñoñez periodística. Ya lo saben estos militarotes endiosados, les sobra para ser presidente del Consejo de ministros o dictadores más o menos fracasados, con tener el pecho lleno de ese oropel de bisutería llamado medallas. Alaba a la canalla

que tomó parte en esa cacería, en ese crimen, en el que actuaron como canes hambrientos. Nuestros hermanos fueron vil, bárbara e inicuaamente inmolados. Su sangre ha salpicado las notas de esos cursis vales que el cronista menciona. Al pueblo no le satisface estos lánguidos compases. Anhela el brío y el ímpetu de la Marsellesa, de la Internacional y del Himno Anarquista.

¡Ay de ellos! Años de oprobio y explotación, de crímenes y de canalladas. ¡Todo será vengado! Afortunadamente el socialismo no ha sido aniquilado. Las ideas libres no se sepultan, son sangre. Necesitan de ese vestido de dolor y sangre, para que las ame el pueblo. Caerá una vida; pero se elevarán en el aire cien puños cerrados clamando venganza. «Todo alumbramiento se produce con dolor». Aprended, dirigentes de la política de este régimen. ¡Aprended, ministros socialistas del primer Gobierno!

El pueblo estaba hambriento de venganza, sediento de sangre. Y tuvo que ser su carne la acribillada, su sangre la derramada. Necesitaba la plebe, esta satisfacción a sus rencores. ¿Por qué no se la disteis? ¡Pobre República, que vestida de harapos lanzásteis a la calle! Pagad vuestras deudas, vuestras vacilaciones, vuestras injusticias. «Antes que pensamientos, la política es audacia y riesgo». Buena doctrina la de estos últimos meses para los jóvenes revolucionarios. Las palabras se esfuman, se las lleva el viento. Los hechos perduran; son monumentos que la Historia levanta a la memoria de los que se levantaron a la voz del «Ideal». Además de la convicción, es necesario el valor. ¡Quien no reuna estas cualidades, que se desplace él solo! ¡Su sitio será ocupado instantáneamente! ¡No perded el tiempo en discusiones tontas!

¡Jóvenes socialistas, la revolución os espera! ¡Canto de sirena, que penetra en vuestro corazón! ¡Vuestro ardor y vuestra sangre habéis de ponerla a su servicio! ¡No perded el tiempo en políti-

quería y en chismorreos de comadres! ¡Asociarse para avanzar, no para estancarse! ¡Os esperamos con el puño en el aire y cantando la Internacional, para conquistar nuestra dignidad de hombres y de idealistas!

SIGFRIDO.

Aviso a los toneleros

En la última sesión celebrada por nuestra organización, se acordó por unanimidad exigirle a todos los conductores de automóviles y camiones que enseñen el carnet, con el fin de conseguir el esclarecimiento de aquellos individuos que pertenecen a F. E. por considerarlos traidores de todas las organizaciones y chivatos de los señoritos.

Nota.—Compañeros: si alguna vez tenéis que coger un automóvil para hacer alguna diligencia, exigid también el carnet; y si es de F. E., no lo utilizéis.

Ha muerto un verdugo

El concepto de justicia inmanente que late en el refrán popular «el que a hierro mata a hierro muere», no tiene siempre confirmación en los hechos. Son legión los criminales históricos—guerreros o estadistas—que han muerto tranquilamente en su cama.

Alguna vez, sin embargo, el odio popular se encarga de corregir la amnesia del destino. Esto acaba de ocurrir en Viena, donde el enano vaticanista—correligionario y modelo de Gil Robles—, que en las inolvidables jornadas de Febrero se convirtió deliberadamente, con fría crueldad jesuítica, en el verdugo del proletariado austriaco, ha encontrado la muerte a manos de sus rivales hitlerianos.

Desde aquellos días, Dollfuss y sus cómplices se sostenían solo a fuerza de medidas represivas. El fascismo católico y romano,

apoyado por las milicias de Fey y Starhemberg, no representaba sino a una ínfima minoría de la población de Austria. Y, sin embargo, imponía la dictadura de su desgobierno por la fuerza únicamente del aparato coercitivo del Estado, caído en sus garras, y por el chantaje que ejercía sobre las Cancillerías occidentales—Francia, Inglaterra e Italia—agitando ante estas potencias el espantajo de la anexión a Alemania.

Pero el pueblo austriaco venía demostrando una repulsa cada vez mayor por el régimen vaticanista que Gil Robles y sus aliados, altos y bajos, sueñan con imponernos en España. Bien sabido es que una mitad aproximadamente de la población total de Austria es profunda y sinceramente marxista, mientras que una tercera parte, por razones que no son del caso exponer aquí, cree en las prédicas de la demagogia nazi. El resto se divide en agrarios, pangermanistas de tipo más pacífico, y queda una exígua minoría incorporada a la alianza de cristianos-sociales y fascistas italianizantes, que Dollfuss titulaba pomposamente «Frente patriótico». Venido momentáneamente el proletariado socialista, su odio por el señoritismo fascista que tan bien simbolizan Starhemberg y Fey, así como por las bandas de rufianes y asesinos profesionales que éstos organizaron en milicias con el nombre de Heimwehr, hizo que las masas viesan sin el menor disgusto la campaña terrorista de los nazis, alentada desde Alemania, sobre todo desde Baviera, por los hitleristas.

Esa campaña ha culminado en un intento de golpe de Estado, que si bien no ha conseguido todos sus objetivos, ha derribado moral y materialmente al Gobierno sin autoridad, con fuerza prestada, del «canciller de bolsillo», y ha costado la vida a este protegido de Mussolini.

La gravedad del hecho estriba, precisamente, en esa protección del fascismo italiano.

En Roma ha causado verdadero estupor. Dollfuss iba a celebrar estos días una nueva entrevista con Mussolini y el vicescanciller Starhemberg se encontraba en Italia conferenciando con el «duce». Para la política fascista es un nuevo golpe de amplias consecuencias. Roma sabe que su influencia no se ejerce en Austria más que sobre los gobernantes actuales, y

que todo el pueblo la rechaza. Pero no consentirá el «Anschluss», ni siquiera una aproximación demasiado íntima a Reich.

Para dar máxima fuerza a su presión sobre Hitler, procurará arrastrar el apoyo de Francia e Inglaterra.

En esta repercusión internacional se halla la verdadera gravedad de los acontecimientos desarrollados en Viena.

(De *El Socialista*).

INQUILINOS

La propiedad, la ley y el derecho

Es paradójico cuanto hoy ocurre con las leyes de opresión que salvaguardan las pingües rentas del propietario de un inmueble, contra la viril protesta del inquilino.

La Cámara de la Propiedad Urbana, organización encumbrada en la apoteósica designación del despotismo por la seguridad de su éxito, sigue llevando el asunto de la vivienda a los más inicuos procedimientos. De poco interesa que a sus oídos lleguen las constantes reclamaciones del inquilino.

Su humanitarismo sólo queda solucionado, viéndose satisfechas sus rentas. No valen las súplicas del hambre, ni la del enfermo que se ve imposibilitado para poder ganar, no digo para saciar la avaricia del casero, sino para el sustento de los suyos.

Estás parado. No le importa; es la palabra más equitativa que encuentran en sus vocabularios.

Es una escuela fácil de aprender. Pero no ya sólo ha llegado a tal extremo el despotismo de este germen parasitario, sino que rayan en lo máximo de la soberbia, hasta en contra de las leyes.

(Como pudiéramos hacer ver el grado de desprecio que demuestran contra los inquilinos.) Fácilmente tienen a su favor el amparo del poder y ello resultaría contraproducente tiraran las piedras sobre sus tejados.

Tres años llevamos de República y aún no podemos decir tenemos una Ley de Arrendamientos Urbanos.

Todo se hizo a medias (vistas) por aquel decreto de Albornoz, que después quedó sin efecto a las aclaraciones que hizo posteriormente por el decreto de Junio del año 32, y volvió la Propiedad Urbana al goce de sus pretóricas exculpaciones.

Es que no merece darle preferencia de discusión a este proyecto, que hace tanto tiempo está dictaminado desde las Constituyentes y entrara en vigor una Ley de Arrendamientos más en consonancia con las esencias democráticas de un régimen republicano.

Es que son más precisas las de derogación de Términos municipales, haberes al clero, amnistía a los traidores del régimen, devoluciones de las expropiaciones a la extinguida grandeza, aumento de haberes a los militares y tantas otras que se legislan sin beneficio alguno.

Una Ley de Arrendamientos Urbanos es más precisa y beneficiosa para la salud pública.

No se puede concebir que la tranquilidad de un hogar se encuentre al capricho de un déspota casero, que hace lo que le viene en gana.

Los precios escandalosos a que han llegado las rentas de casas sin un control del Poder público, es la mejor prueba del abandono en que os tiene al inquilino y en los altos vuelos de disfrute y jolgorio en que vive el propietario.

Así es imprescindible la pronta promulgación de una nueva Ley, que mida a todos por igual y obligue a vivir con decencia a los millones de inquilinos que están tan a falta de justicia.

Esto es lo menos que se puede pedir, porque lo más, diríamos como el filósofo francés Rousseau: El culpable de todo fué quien puso la primera estaca sobre la tierra y dijo «esto es mío.»

Pero esto sería hacer la revolución del derecho.

¡Inquilino! Si no estás asociado no te quejes de que tu casero te atropelle. Tú eres el culpable.

Por la Sociedad de Inquilinos.—El Presidente, *Hermenegildo Cabrera*.

LA IDEA

La idea hizo trizas con los dientes las cadenas de los esclavos; la idea, como un terremoto, derrumbó los sillares donde estaba asentada la civilización pagana; la idea se abrió paso ante la cerrazón del cielo de la Edad Media; la idea, bellísima, vestida de primavera de oro, cruzó a nado, chorreando de sangre, el mar de agujas de la Edad Moderna; la idea acorralada y perseguida por un mundo egoísta, soberbio, orgulloso, dominan-

te e hipócrita, ha salido triunfante de la hoguera, de la horca, de la cárcel, de toda suerte de martirios y tormentos, y lucirá magnífica en el cielo como el sol, que nunca fenece y muere porque es el elemento primordial de la vida.

La idea arrastra y subyuga más que una novia. El corazón, romántico y sentimental, que se enamora de la idea está perdido. Por ella dará la vida.

JUAN GARCÍA MORALES,
Presbítero.

LODO Y SANGRE

Toda la prensa relata escandalizada los inconfesables actos de inmoralidad y suciedad degradante descubiertos en Alemania.

¿Es que no lo sabían los periodistas? ¿Desconocían la cultura sodomita de los alemanes; el país de más turbadores por excelencia; el pueblo donde se expendía como baratija «el anillo de Venus»; el único público del mundo que llegó a consentir ¡a escuchar! conferencias sobre la bondad del homosexualismo activo o pasivo, la succión bucal, la pederastia, la cropolangia y demás aberraciones, todas ellas muy por bajo del nivel de la animalidad? ¿A qué chillar ahora como comadres?

En cuanto a lo otro, a la barbarie de fusilamientos por docenas: Igual: Estos HUNOS son como los OTROS. Si no cauterizan el rostro de sus mujeres, están sedientos de sangre humana y capaces son de beberla en cráneos.

Ha poco alguien fué a Alemania a estudiar la organización NAZI. Suponemos que las lecciones serían demostradas y que tales alumnos se las aprenderían bien.

¡Meditad, madres españolas! En vuestras manos estuvo el evitar el primer paso de España hacia un sistema parecido. En vuestra voluntad está el evitarlo; si no llegará día en que os avergüence, ante el mundo entero, el manifiesto de algún dictadorzuelo sanguinario para infundiros confianza.

¡Meditad, madres españolas, mujeres españolas, y compadeced la afrenta que la perversidad de una organización fascista arroja al rostro de las mujeres alemanas. Lodo, sangre y cieno, corrosivos que abrasan más que los hierros candentes con que sus bárbaros antecesores señalaban las mejillas de sus abuelas.

ARASAI

CARTA CIRCULAR

De la Federación de Obreros Toneleros de España hemos recibido la siguiente:

«Reus 10 de Julio de 1934.

La Comisión Pericial a la Sección de Jerez de la Frontera.

Estimados camaradas:

Motiva la presente notificaros la carta circular que dirigimos a la Federación en fecha 26 de Mayo último, relacionada con la celebración de nuestro Congreso ordinario. Debemos manifestaros que entendemos que la situación política y social de España continúa en igual tensión que antes; pero la vemos estacionada. Debido a lo expuesto, hemos acordado la celebración del Congreso III el día 23 y sucesivos del próximo Septiembre, dando principio el mismo a las diez de la mañana. La celebración del Congreso será en el local de la Sección de Reus, Closa de Treixa 2, con el siguiente orden del día:

1.º Apertura del Congreso.

2.º Presentación de credenciales.

3.º Nombramientos de mesa de discusión y comisiones dictaminadoras.

4.º Temas:

Modo y forma de poner el oficio a jornal, propuesto por el último Congreso.

¿Es o no conveniente continuar en la U. G. T., propuesto por la Sección de Tarragona.

¿Es conveniente que el Congreso acuerde gestionar la total derogación de los derechos arancelarios que pagan en la actualidad la madera roble americano para la construcción de cascos para líquido?, propuesto por la Sección de Reus.

¿Es conveniente que el Congreso acuerde dirigirse a los Poderes Públicos en el sentido de recabar de los mismos un 50 por 100 de barriles denominados petroleros sean de madera, que en la actualidad todos se construyen de chapa?, propuesto por la Sección de Reus.

¿Es conveniente que el Congreso acuerde que la jornada de trabajo para todos los oficios sea de 44 hora?, propuesta por las Secciones de Palma del Condado, Chiclana, Puerto de Santa María, 2.ª Aguada, Jerez y Sanlúcar de Barrameda.

¿Es conveniente que el Congreso acuerde que todos los ofi-

cios del ramo de la madera sean a jornal?, propuesto por la Sección de Chiclana de la Frontera.

5.º Revisión de cuentas de la Comisión Pericial.

6.º Descargo de la Comisión Pericial del ingreso de las Secciones de Cataluña al Secretariado del mismo.

7.º Descargo de la Comisión Pericial del Congreso de la U. G. T. y reuniones del Comité Nacional del mismo.

8.º Descargo de la Comisión Pericial de las gestiones realizadas por las admisiones temporales.

9.º Punto de residencia de la Comisión Pericial.

10. Proposiciones generales.

11. Clausura del Congreso.

De interés son todos los asuntos a tratar, esperando que todas las Secciones los estudiarán con todo entusiasmo.

Al venir sus delegados tendrán idea formada de todo lo que la orden del día menciona.

Por acuerdo del último Congreso, las Secciones proponentes de temas tienen que presentar a la mesa del mismo: Dictamen relacionado en cada tema que tengan propuesto.

Las Secciones notificarán conforme disponen los Reglamentos el nombramiento de delegados.

Los delegados al venir al Congreso deberán traer fondos de momento para cubrir gastos.

Somos vuestros y de la causa.

Por la Comisión Pericial:

El Secretario,
JOSÉ AGUADO.»

NOTAS DEL AMBIENTE

II

Calleja miserable, oscura, sucia, repugnante. Noche tormentosa. El bramido del trueno y la luz del relámpago, ponen la mueca de una tragedia anónima en todas las almas, en todos los seres, en todas las vidas...

Una madre joven y bella, rodeada de varias viditas en formación indiferentes a las furias atmosféricas, tiende su mano al pasar de los transeuntes.

—Una limosnita por Dios, que mis niños no han comido...

Voz débil, voz trágica, voz emotiva y simbólica, que pasa imperceptible ante la insensibilidad de los humanos.

—Una limosnita por Dios, que mis niños no han comido... vuel-

ve a repetir de nuevo. Alguien pasa veloz envuelto en un magnífico abrigo. Aquello era un cuadro más, uno de tantos. En efecto, aquel cuadro no era solo y único en aquella ciudad civilizada. En cada esquina, frente a cada escaparate donde los víveres se abarrotan almacenados, uno de estos seres implora «una limosna por el amor de Dios»...

El hombre, ese sér eminentemente perfectible, dotado de razón y palabra, de sentimientos y conciencia, ante la insistencia de estos cuadros desgarradores, hase insensibilizado de tal forma que lo creen un complemento más de la vida.

Nos acercamos a la mendiga. Sus ojos tienen un brillo extraño, y en ellos creemos ver reflejados unos nuevos mundos.

—Una limosnita por Dios, que mis niños no han comido...

—¿Por qué pides limosna, hermana?

—No hemos comido, señor. Tengo cinco niños, ya usted los ve...

—¿No tienes compañero?

Nos mira un poco extrañada. Después responde con decisión:

—¡Tengo compañero! ¡Un compañero bueno, cariñoso, noble y honrado, ¿sabe usted? ¡HONRADO!—dijo recalcando esta última frase, y de sus ojos vemos brotar grandes raudales de lágrimas.

—¿Pero qué te pasa, mujercita buena? ¡No llores! ¡Sé fuerte ante la vida! ¡Lucha contra la tiranía social imperante!

—¡Luchar!... ¡Luchar!... Como si no fuera bastante... ¿Mi compañero?... ¡en la cárcel está, señor! ¡Está preso!... robó un día... ¿robar? ¡No! ¿Por qué decirlo? José Luis, no robó, no pudo robar... Mi Lolín se moría; estaba malito, muy malito, y en mi casa aquella noche no había ni pan siquiera.

Fué él por un poco de leche; la pidió primero, no se la dieron, y la cogió después. Aún me acuerdo cuando se lo llevaron... ¡amarrado!... ¡como a un criminal!...

—¡Mamá!... ¡mamá mía!—interrumpe el más pequeñín; un delicioso querubín rubio y demacrado, de carita famélica.

—¡Hijo mío!... Estoy aquí junto a tu carita.

En el cruel delirio del hambre, el cuerpo de aquel ángel terri-

ble, se ha convulsionado junto a la madre.

—¡Tengo hambre, mamá!... ¿y papá? ¿dónde está papá?...

La madre le mira angustiada. Después nos mira a nosotros, que recordamos sus palabras:

—¡Luchar!... ¡Luchar!... Como si no fuera bastante...

—¡Tengo miedo, madre!... miedo... ¡mucho miedo!...

La madre tiembla.

—¡Tiene miedo!—musitó gimiendo—un miedo de instinto... ¡Miedo! ¿qué sabe este ángel de miedo? Miedo es sentir el desprecio y el alejamiento de todos. Miedo es encontrarse abandonado al acaso del destino. Miedo es sentirse la vida en sus posteriores aleteos contra la muerte. ¡Pobre Lolín mío! Si te viera así tu padre... ¡Hijo mío! ¡Lolín querido! ¡mi nene! ¡mi vida! y después un beso, otro, muchos besos, muchas caricias, muchas lágrimas; gran exaltación del amor materno, del humano amor.

Una pausa; después una vacilación, una incertidumbre, y una evocación fastidiosa, irónica.

—¡Dios! ¿dónde estás?

—Espera un poco, hermana. No mientes a Dios en estos instantes. Dios huye de estas desgracias, y de estos dolores como si pudieran contagiarle... El poder, la bondad y el amor divino se estrella contra la roca potente de esta realidad cruel. ¡Dios! ¡Cruel sarcasmo, irritante ironía!

El Dios justiciero y equitativo que permite el contraste de sus riquezas con la miseria de sus hijos. Padre infame, monstruoso que a sus hijos lega la más horripilante de las muertes. ¡Oh, hermana! ¡No evoques aquí el nombre de Dios!

Un guardia se acerca al grupo simbólico.

—¿Qué haces aquí?—pregunta a aquella madre aún joven y bella.

—Imploro una limosna; mis hijos no han comido.

—Y ayer otra, y mañana otra, y siempre explotando la sensibilidad de la gente, ¿verdad?

—¿Es acaso que nosotros no tenemos derecho a comer todos los días? ¿Es que por el solo hecho de haber nacido no tenemos derecho a la vida?

—¡Basta ya de palabrerías absurdas!—y anota en su blok «por ejercer la mendicidad».

—¡Acompáñeme!

—¿Pero a dónde? ¿Qué va us-

ted a hacer, guardia? ¿No tiene usted madre? ¿No tiene usted hijos?

—¡Calle y sigame, la mala mujer!

El ruido sordo del trueno atrona el espacio, y la luz lánguida del relámpago ilumina aquel grupo siniestro que se aleja, bajo el imperio de una civilización moderna.

Nosotros quedamos pensando con Miguel Rey.

¡Guerra, guerra al total enervamiento que la moderna institución encierra!

Vida real exige el pensamiento.

¡Despertad, proletarios de la tierra!

C. VEGA ALVAREZ

Una carta

Al compañero Director del periódico EL MARTILLO. En esta.

Estimado compañero: Al objeto de escarmentar y alejar de nuestro lado a los que con mal intencionada mala fe perjudican los intereses de los trabajadores, nos vemos obligados a comunicarle que por acuerdo de nuestra Asamblea reunida el día 26 de los corrientes ha sido expulsado de esta Sociedad el individuo Rafael Pérez Gómez (a) «Puñalá», por distraer la cantidad de una cuenta que se le confió y suplantación de recibo.

Por creer que el citado acuerdo beneficia al proletariado jerezano y da una buena lección de moralidad y disciplina, esperamos se servirá publicar esta carta en el periódico que dirige.

Suyos y de la causa del trabajo. Por la Sociedad de Conductores de Coches «La Fusta».—El Secretario, Miguel Gil.—V.º B.º El Presidente, Felipe Turrillo.

Jerez 30 de Julio de 1934.

SENSACIONES

MADRID... MADRID...

Esta noche he deambulado unos momentos por las calles de Madrid. He ido como van los miles de provincianos que visitan diariamente la capital de la República: en busca de sensaciones.

La primera que apreciaron mis sentidos no fué la del estruendo tumultuoso de los millares de gentes que corren vertiginosamente y, muchas de las cuales no saben donde van.

En la retina de mis ojos se clavaron como puñales agudísimos,

las siluetas trágicas de unas familias proletarias que, allá en lo hondo de los sótanos del Metro compensaban, durmiendo encima de periódicos, las energías perdidas durante el día para ganar su mendrugo. Este era el cuadro apropiado para divulgarlo en una estampa de turismo y, con la cual se acallase el grito constante del ciudadano que pugna constantemente por conocer Madrid...

Cierto que en este Madrid de infelices no piensa nadie. Fuera de estos sótanos hay, ¿cómo no?, muchas hogueras luminosas para satisfacer en plácemes al más avaro. El Madrid cordial, el Madrid de los triunfos políticos, el Madrid que trabaja, duerme a estas horas. Duermen en los quicios de los grandes palacios, ese ciego por el barreno de la mina, el manco, cuya mano se llevó la máquina entre sus garras; el cojo, cuyo andamiaje se desplomó cuando era mayor la intensidad del trabajo...

Todo duerme, a excepción de unos hombres para los cuales el trabajo humano es una de tantas mercancías de las que se ofrecen al mercado. Todo duerme, a excepción de unas compañeras, que un día aciago se quedaron sin trabajo en el taller y que, para no sucumbir, tienen que bailar y entretener a esos señores.

Madrid de noche... ¡Qué tristes y qué trágicos contrastes nos ofrece! Una luna enferma, cuyas claridades se consumen entre las luminarias de casinos y cabarets. Es verdad que hay dos Madrid: uno, ese Madrid que se consume en el vicio, y otro, ese Madrid que pasa las noches en las buhardillas estudiando y trabajando por un porvenir mejor...

Ya va amaneciendo. Poco a poco, los faros rojos de los casinos y teatros se van apagando, y por unos momentos, en tanto se viste y se lava el albañil, el mecánico, el oficinista... Madrid permanece mudo.

El amanecer trae consigo el vértigo del trabajo, la lucha por la vida. Y es de día, y sólo de día cuando se puede apreciar la fuerza sindical y la fuerza política, porque el día hace circular por tranvías y autobuses a la blusa del albañil y a los monos del mecánico. Esa fuerza sindical que hace todo, que dirige todo y que produce todo.

Esa masa de trabajadores que afluye a las grandes vías urbanas

de Madrid, es la que despertará una noche para sacar de los sótanos del Metro a los trabajadores que duermen encima de periódicos; la que sacará del cabaret a la compañera, la que terminará con muchas miserias de la sociedad actual, el día que despierte un poco más temprano y se convenza de que su energía y su capacidad es la que dirige la vida en sus múltiples aspectos.

LUIS ROMERO

Madrid.

NUEVA DIRECTIVA

La Sociedad de Toneleros ha nombrado su nueva Junta Directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Manuel Rodríguez Roldán.

Vicepresidente.—Manuel Lobatón Picazo.

Secretario 1.º.—Juan López Cepero.

Idem 2.º.—Andrés Palomo Risalda.

Tesorero.—Francisco Espinosa Durán.

Contador 1.º.—Antonio Verde Lanza.

Idem 2.º.—Alfonso Fernández Moreno.

Vocales.—José Caro Jaén, Juan Gil, Antonio Lara y Francisco Jaime Cazalla.

Los que se ofrecen para todo lo que redunde en beneficio del proletariado en general.

MISERIAS DE ALDEA

Estuví antinocchi en ca de Ciriacu, y aquellu da pena; los probis muchachus rotitus, jambrientus, por el suelu tiraus.

La mujer, malita, con ojos de espantu, mú grandis, mú jondus, trístis y apagaus... y el probi del padri allí... arrinconau.

—¿Qué te pasa, hombrí?, yo le he preguntau, y el probi contesta cuasi que llorandu:

—Que he salíu p'ahí en busca de argu, que hoy no hemus comíu, ni anochi cenamus.

Y he íu en ca unu que he estau vente años sirviendu en su casa siempri hechu un esclavu, para que me diesi mediu quintalinu a ver si marchábamus.

—¿Y qué, lo trajisti?

—Cá, no me lo han dau; más bien que riéndosi me ha contestau:

—Si tú fueras otru y hubieras votau por aondi te diji y te hicieras casu de tous los consejus que siempri te he dau, de que no creyeras a esus deslenguauus, a esus diputauus, a esa partía e vagus, en casa estariás pa siempri empleau.

Peru yo le he dichu: ¿y qué he adelantau hasta lo d'aquí estar empleau si salariu e jambri siempri m'ha pagau, trabajandu siempri lo mesmu que un asnu, lo mesmu en días buenus que en el tiempu malu? Pues salir de su casa por pedir salariu; vieju y achacosu y más entrampau.

Y si hay algún probi que haiga leíu argu y nuestrus derechos tratan de enseñalmus, hechan pestis de él; dicin que es un vagu.

Peru yo he de icile: los únicos vagus que en España hay, son los potentaus.

—¿Y asín se lo has dichu? ¡pos trai esa manu y no desesperis; no hay más que robalu pa dal de comel a estus desgraciaus cuandu pan te pidin y no puedis dáselu!

Que si ellus lo tienin... porque lo han robau, y el que a un ladrón roba está perdonau.

SIRO LUCEÑO

Crónica triste

El día 24 de Julio y a la edad de 68 años, falleció el que fué nuestro compañero José Rodríguez Martín.

El 25 del corriente falleció en la 2.ª Aguada, el compañero Benito Vaca Bayo, hijo de nuestro compañero Antonio Vaca y hermano de Francisco Vaca.

El día 27 del mismo mes falleció, a la edad de 63 años, Carmen Ramos González, madre política de nuestro compañero Manuel Cala Sañudo.

El gremio de Toneleros, recogiendo el profundo sentir, le envía a todos los familiares su más sentido pésame.